UNIVERSIDADE DE COIMBRA
FACULDADE DE LETRAS

CONIMBRIGA

VOLUME XXXIV – 1995

INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA

SABINO PEREA YÉBENES
Doctor en Historia Antigua. Universidad Complutense de Madrid

EPÍGRAFE GRIEGO DE TA VIRA ***(CIL*** II 5171; ***IG*** XIV 2542)
¿UNA FAMILIA PALEOCRISTIANA?
"Conimbriga" XXXIV (1995) p. 169-183

RESUMEN: Revisión de la lectura del epitafio procedente de Tavira, al sur de Portugal, CIL II5171 ; IG XIV 2542. El examen de la fórmula epigráfica, así como la onomástica y la iconografía del ara, aportan elementos objetivos suficientes para sospechar que se trata de una familia paleocristiana recién instalada en este extremo de la Península Ibérica en un ambiente pagano

SUMMARY: The reading of the epitaph ***CIL*** II 5171, ***IG*** XIV 2542, from Tavira - Southern Portugal - is here reviewed. An examination of the epigraphic as well as the onomastic and iconographie formulas bring sufficient objective elements to light to suggest that we are dealing with a Paleo-Christian family recently settled in the pagan enviroment of this far corner of the Iberian Peninsula.

(Página deixada propositadamente em branco)

EPÍGRAFE GRIEGO DE TAVIRA (C/L II 5171;/G XIV 2542), ¿UNA FAMILIA PALEOCRISTIANA?

Entre los meses de junio y julio de 1861 Hübner recorría el sur de Portugal con el mismo propósito que le movió antes a viajar por España: acumular toda la documentación epigráfica que fuese capaz para la elaboración del segundo volumen del *Corpus Inscriptionum Latinarum*. Antes de la edición definitiva del C/L, Hübner publicó, en aquel mismo año 1861, las anotaciones de campo de su viaje en las Actas de la Academia berlinesa, notas más tarde traducidas al portugués y publicadas en Lisboa. En ambos lugares se edita esta inscripción que trato (1), encontrada unos pocos años antes, en 1856, en la Quinta Torre de Ares (concelho Tavira; distrito de Faro) donde según todos los indicios debe ubicarse la antigua Balsa. El texto quedaría incorporado al suplemento del C/L II con el núm. 5171, y luego al repertorio de *Inscriptiones Graecae*, vol. XIV, de Kaibel con el núm. 2542.

Nuestro estudio se centra en dos aspectos concretos: primero, la fijación del texto, estableciendo una nueva lectura para la edad del

(1) Sobre el viaje de Hübner, P. Le Roux, "E. Hübner ou le métier d'epigraphiste" en ***Epigraphie Hispanique***, Paris 1984, p. 20. Las publicaciones aludidas son, respectivamente, ***Monatsberichte der Königlichen Berliner Akademie der Wissenschaften***, 1861, p. 752 y ***Noticias Archeológicas de Portugal*** (Memorias da Academia Real das Sciencias de Lisboa, série IV, 1861) publicado en Lisboa, 1872, p. 32-33. El ara, dice Hübner, estaba en la casa que poseía en Tavira el Sr.Veiga, erudito local que escribió un interesante libro sobre las antigüedades halladas en la zona, donde ubicó ya la antigua Balsa: Estácio da Veiga, ***Povos Balseases: Sua Situação Geographico-Physica Indicada por Dous Monumentos Romanos recentemente Descobertos na Quinta da Torre dAres distante Seis Kilómetros da Cidade de Tavira***, 1866; en pp. 25-28 publicó, aunque con muchos errores, el epígrafe.

difunto; y en segundo lugar, mostrar la posibilidad de que se trate de una familia paleocristiana. Este segundo aspecto, más que quedar plenamente demostrado, lo presento a discusión, ya que puede argüirse, con toda legitimidad, que la forma del ara es "típicamente pagana". Hay elementos, sin embargo, que deben ser explicados y contextualizados: la iconografía - equivocada en la edición del *CIL* -, el origen minorasiático de los progenitores del difunto, el empleo de términos y la disposición epigráfica idéntica y típica de numerosas inscripciones cristianas preconstantinianas. El resultado general permite, al menos, albergar la sospecha que se trata de gentes cristianas recién llegadas a un lugar "pagano". Tal hecho puede parecer excepcional, pero es que este epitafio en lengua griega, en extremo occidental del continente y del Imperio romano, es indudablemente excepcional.

I. El texto

Se trata de un ara de caliza granítica, cuyas dimensiones son: 55 X 25 X 23 cm.; expuesta en el Museo Nacional portugués de Arqueología y Etnología (inv. E-6405), donde, en 1990, pude examinarla personalmente. En su parte frontal contiene una inscripción funeraria en lengua griega, y grabados a ambos laterales (véase dibujo). Gamer la ha descrito recientemente con suma precisióni): "Grabaltar. Graner Kalkstein. Zylindrische Pulvini, von Blättern umhüllt und durch balteus umfaß. Pulvinusrosetten, Volutengiebel mit Blattrelief im Tympanom. Rundfocus, Profilgerahmte Inschrift. Leistengerahmte Nebensieten, im Feld der linken Nebenseite Taube, recht Traube. Als Deckprofil Leiste, cyma recta, Faszie, Leiste, Ablauf; als Fußprofil Faszie, cyma recta, Leiste. Sockel." Aunque el epitafio ha sido publicado varias veces ([3]), la mayoría de las ediciones limitan a

([2]) G. Gämer, ***Formen römischer Altäre auf der Hispanischen Halbinsel***, Mainz am Rhein 1989, p. 181 sub ALG.18 y lám. 97 c-d, buenas fotografías, aunque ninguna muestra el lateral con el racimo de uvas. No transcribe el texto de la inscripción.

([3]) J. Leite de Vasconcelos, ***Religiões da Lusitânia***, vol. Ill, Lisboa 1913, pp. 443-446; A. Mendes Correia, "O domínio romano" en ***Historia de Portugal***, vol. I, Barcelos 1928, p. 255; S. Lambrino, "Catalogue des inscriptions latines du Musée Leite de Vasconcelos" ***O Arqueólogo Português*** N. S. 4 (1962) p. 298; J. Mendes de Almeida y F.Bandeira, "Varia epigraphica" ***Rev. Guimarães*** 77,1967, pp. 52-58; J. Mendes de Almeida, "As inscrições gregas do Museu Nacional de Arqueologia e Etnologia" ***Arqueologia*** (Porto), 13, 1986, p. 173 .

transcribir el texto y a dar una versión moderna. Creo oportuno recordar algunas afirmaciones acerca de este monumento: advertir el error de Hübner en el *CIL* a propósito de las figuras grabadas en los laterales del ara: pues no se trata de una *patera* (lado izquierdo a vista del espectador) y *uva*, en singular (al lado derecho) sino, respectivamente, de una **PALOMA** y un **RACIMO DE UVAS;** este mismo autor dató el epígrafe en el siglo I d. C. Por su parte, Leite de Vasconcelos atribuyó a la simbologia de la paloma y las uvas un carácter báquico, opiniones ambas que no compartimos.

Leemos así la inscripción:

XEPETE.		Χέρετε.		¡Salve!
EYHNOC		Εὐηνὸς		Eveno
KAI ANTIOXEIC	3	καὶ Αντιοχεὶς	3	y Antióquide
IΔIω TEKNω		ἰδίῳ τέκνῳ		a su querido hijo
TATIANω		Τατιανῳ		Tatiano,
ΓΛKITATω	6	γλνκιτατῷ	6	el más dulce de todos,
ZHCANTI		ξήσαντι		que vivió
ENIAYTON		ἐνιαυτὸν		un ano
KAI HMEPAC K̄	9	καὶ ἡμέρας κ̄	9	y veintitrés días,
MNHMHC Γ		μνήμης γ		a su memoria
XAPEIN.		χάρειν		(lo hicieron)
XEPETE.	12	Χέρετε.	12	¡Salve!
[T]AYTA		[T]αῦτα		¡Así (es la vida)!.

Particularidades:

- No existen abreviaturas.
- Punciones intersilábicas sólo en lin. 1.
- Letras mal conservadas: N en lin. 2; I en lin. 6 (quizás deba leerse Y); segunda H en lin. 10; T en lin. 10; primera A en lin. 13.
- No existen letras ligadas por razones estéticas, sino, en algunos casos, debidas al defecto de cálculo del lapicida; más acusadas en XE, al final de lin. 3, y AI en lin. 4. Aunque el lapicida procura el modelo de letra capital cuadrada se observa la tendencia hacia la escritura cursiva: obsérvense especialmente las letras omega y épsilon, ambas, en todos los casos, minúsculas del tamaño de capitales, y son evidentes las dificultades técnicas del grabador en el cálculo de la longitud de líneas, quizás por la poca práctica en la traslación de signos griegos. En

lin. 7, C en lugar de Σ, sustitución muy frecuente en epigrafía. En las líneas 2, 3 y 9 las letras desbordan el campo epigráfico. Especialmente significativo es el final de la lin. 9 en la que el lapicida, sin espacio material para inscribir la cifra ΚΓ, graba el segundo signo en la linea siguiente, bajo la K, también fuera del campo epigráfico. El signor Γ se ve, algo fracturado, pero claro examinando directamente el monumento; en esta posición los primeros editores (p. e. Hübner) consignaban una iota, y otros la omiten. La iota no puede ir tras el numeral K ni, como letra, al final de la linea 10, de la que se encuentra desligada posicionalmente dando en todo caso un error de concordancia (¡MNHMHCI!) y ortográfico tras la sigma ç final del sustantivo. Nuestra lectura, por tanto, fija en un año y 23 días la edad del niño difunto.

- Patología vocálica dialectal: iotacismo en lin. 6: γλυκίτατω por γλυκύτατο; hipercorrección caligráfica en lin. 3, Αντιοχεις por Αντιοχις, y en lin. 11 χόφειν por χάριν debida posiblemente a la tendencia fonética paroxitónica; formas contractas (cierre vocálico) en lin. 1 y 12, frecuentes en habla coloquial y saludos. A esta última deformación "de uso" cabe añadir que se el epígrafe se crea en un lugar lingüísticamente latino y que es comprensible dicha contracción del diptongo griego ai (latín *ae*) trascrito en su valor fonético "e".

- Falta la primera T en lin. 13. Perdido el ángulo inferior izquierdo del monumento,no puede reconstruirse con seguridad la última linea. Es posible que allí hubiera escrito únicamente Ταυτα ya que no hay espacio para la expresión funeraria (4) Ο' βίος ταυτα, aunque remite al mismo significado.

- Las exclamaciones o saludos escritos en las lineas 1, 12 y 13 están puestas en boca del difunto y dirigidas a los que pasan y se detienen ante el monumento escrito. Son muy frecuentes en epitafios paganos y cristianos en lengua griega (5), y a veces aparecen en inscripciones latinas como préstamo de fórmulas epigráficas griegas.

(4) W. M. Calder, "Studies in Early Christian Epigraphy.II" ***JRS*** 14, 1924, 87 núm.5.

(5) I. Kajanto, ***A Study of the Greek Epitaphs of Roma,*** Helsinki 1963, p.39 y 18.

En epigrafía griega funeraria el superlativo YÀDKÙUOCTOÇ *(dulcissimus),* aquí en lin. 6, es la expresión afectiva más frecuente entre miembros de la misma familia (6).

La onomástica balsense delata la presencia de un considerable número de gentes griegas: el epitafio, con fórmula D.M.S., de **Caturica Agatemera** *(CIL* **II** 14); el epitafio de **Aemilia Chaeridis** por su esposo, con onomástica latina, **C. Flavius Relatus** *(CIL* **II** 5168); el epitafio de **Albia Nereis** *(CIL* **II** 5169); **Rutilius Antigonus, Titus Manlius Eutyches, L. Meclonius Cassius, Publicius Alexander** (C/L **II** 4989 y 5161), **Sycecale, Tricisma, Psalceades(7),** afluencia onomástica, quizá producto, como se ha sugerido, "de la situación marítima y cosmopolita de Balsa" (8). Destaco dos hechos, que son ciudadanos libres, y que integran en relación matrimonial o de amistad con romanos también libres; se trata posiblemente de las primeras generaciones de griegos inmigrantes. En el epígrafe de Tavira, los padres tienen nombre griego mientras el del hijo, Tatiano, es de origen itálico-sabino (9). La onomástica del hijo, sin duda nacido ya en Hispania, es síntoma de su condición de emigrados recientes y supone un notable intento integrador. El resultado del estudio de los epitafios griegos paganos de Roma, debido a Kajanto, es definitivo: la práctica mayoría de los dedicantes o de los difuntos no han nacido en Roma; de los 84 casos de forasteros 43 proceden de Asia Menor y el resto se reparten los origines sirio, egipcio, griego o siciliano (10). No existen en Hispania otros epígrafes que citen, en lengua griega, estos mismos nombres del epígrafe de Tavira. En el *CIL* sólo consta un **Euenus** con grafía latina; se trata de un liberto privado que alcanzó el sevirado en Barcino (C/L **II** 4534: **M. Cornelius L. lib. Euenus lililí Aug).** Por

(6) Kajanto, ***Study...,*** 1963, p. 33 y 35.

(7) La lectura de estos tres últimos ***cognomina*** femeninos se debe a J. d'Encarnação,"Ara funerária de Tavira" FE 29, 1988, núm. 33.

(8) *HEp.* 2, 1990, 789.

(9) Tatianus es desconocido en Hispania. ***Cfr*** "TITIANII" en Tarraco, T. Fl. Titianus leg. Augg. pr. pr. (et) Postumia Siria (coniux) eius... (C/L II4076 = ***RIT***34; y ***CIL*** II 4118 = RIT 135, el mismo personaje); en Bracara, Vegetium Titianum (C/L II 2381); en Segovia, Titiana (A. L. Hoces, ***Gerión*** 7, 1989, 265-267). Tatiano es un nombre muy difundido entre las gentes paleocristianas: I. Kajanto, ***The Latin Cognomina,*** Roma 1982, p. 157.

(10 II) Kajanto, ***Study...,*** 1963, p. 2-4.

su parte el cognomen de etimología geográfica **Antiocis** tiene mayor representación en la epigrafía latina de Hispania: una liberta en Corduba **(***CIL* II 2223: **Liciniae L. 1. Antiochini** - sic **-),** una mujer libre también en Corduba (*CIL* II 2292: **Marcia Antiocis)** y una libre en Norba *(CIL* II 712: **Cornelia Antiocis).** Esta misma proporción se da en la onomástica de Roma, bien estudiada por Solin: hasta el siglo III mucha menor frecuencia del nombre **Euenus** que el de **Antiocis/Antiochis,** y en ambos casos la proporción de libres y libertos es del 50 %(n). Esta estadística unida al hecho de que aparezcan sólo con *cognomina* aumenta la probabilidad de que **Euenus** y **Antioquide** fueran libertos, estatuto rarísimamente expresado en la epigrafía cristiana (12). La frecuencia onomástica nos sitúa, con la debida prudencia, no más tarde de finales del siglo III, momento en que se produce el abandono progresivo de los *tria nomina* y de la indicación de filiación y estatuto personal en las inscripciones. En Roma, el 64 % de los epitafios, en lengua griega, de la gente sencilla lleva un solo nombre, el *cognomen* del sistema onomástico latino (13), y su estatuto personal es el de esclavos o libertos de origen oriental (14).

II. ¿Una familia paleocristiana?

En los tres primeros siglos del Imperio romano es evidente y continuado el intercambio de elementos paganos y cristianos en todos los ámbitos de la vida pública y privada, y de la religión. Dichas interferencias son patentes en las inscripciones, vehículo artístico e

(") H. Solin, ***Die Griechischen Personennamen in Rom. Ein Namenbuch,*** Berlin-New York 1982, p. 476 para el nombre Euenus (con grafía griega, ***IG*** XIV 1831); p. 207-208 para el nombre Antiochis (tres casos con grafía griega de los siglos II-IV), y tb. F.Bechtel, ***Die Historischen Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit,*** Hildesheim 1964 repr, p. 551. W. Froehner, ***Les Inscriptions grecques du Musée du Louvre,*** Paris 1865 p. 311 mim. 275 recoge el epitafio, procedente de Siria, de una Antiochis inequívocamente cristiana.

(12) F. Grossi, ***Trattato di epigrafia cristiana latina e greca del mondo romano occidentale***, Roma 1920, p. 102 ss.

(13) I. Kajanto, ***Onomastic studies in the early Christian inscriptions of Rome and Carthage,*** Helsinki 1963, p. 10; Id. ***Study,1963,*** p. 3.

(14) Kajanto, ***Study,*** 1963, p.6.

ideologico, que muestran a veces signos, símbolos y estructuras sintácticas epigráficas comunes ([15]), que son sólo contradictorias en apariencia, pues frecuentemente partimos, *a priori*, de modelos de análisis posteriores, "fuera del tiempo en que se producen los hechos". La práctica epigráfica demuestra, por ejemplo, que entre los cristianos de los siglos III y IV era muy frecuente el uso de nombres con etimología profana heroica o mitológica (p. e. **Euenus) ([16]).** Estas y otras modas fueron combatidas por los apologetas cristianos (Tertul. De idol. XX; Agustín, XCIII, 3). En las inscripciones cristianas preconstantinianas del denominado "primer periodo" los conceptos cristianos se transmiten sutilmente entre las formas paganas del lenguaje o del arte, de modo que "resero gli epitaffi cristiani del tutto simili a quelli dei pagani, nei quali non apparisce segno alcuno religioso, onde non é possibile, dalla sola analisi del testo, distinguere gli uni dagli altri" ([17]), o corno dice Février para dicho primer periodo: "n'y a certainement pas encore une "epigraphie chrétienne", "une onomastique chrétienne" ou une "iconographie chrétienne", mais une epigraphie ou une onomastique des chrétiens, une iconographie des chrétiens très étroitement liée à l'emergence d'images et de formes nouvelles ou renouvelées, de même il n'y a pas des "rites chrétiens" ou même une "mort chrétienne", il y a au lile siècle la mort des chrétiens et des rites et des monuments que ne différencient guère cette communauté de ceux qui l'entourent" ([18]). En el mismo sentido se expresa el remitente anónimo de la carta al alejandrino Diognetas (siglo III): "Los cristianos no se distinguen de otros hombres ni por el país, ni por el lenguaje, ni por los vestidos... su género de vida no tiene nada de singular" (*Ad.Diognetum* 5). Por ello, es preciso dictaminar tras un análisis pluridireccional; y a lo dicho añadimos unas reflexiones sobre el contenido del monumento.

Las exclamaciones de salutación, en caso vocativo, son muy frecuentes en inscripciones cristianas preconstantinianas, como la citada

([15]) A modo de ejemplo, sobre los elementos iconográficos utilizados en la epigrafía cristiana del siglo II-III, véase W. M. Calder,''Early Christian Epitaphs from Phrygia" ***Anatolian Studies*** 5, 1955, 25-31.

([16]) Numerosos ejemplos en Grossi, p. 80.

([17]) Grossi, p. 446.

([18]) P. A. Février, "Le culte des morts dans les communautés chrétiennes durant le **lile** siècle" ***Atti IX Congr. di Arch. Christ.***, Roma 1985, Città del Vaticano 1987, p. 274.

Ο' βίος ταυτα, χάρις ου τφ Κυρίω και *τφ* Χριστή (IG I 524 Catania), o bien simplemente Χαίρε (/G IV 9689) (·[9]). Esta última exclamación, en efecto, aparece en epígrafes paganos - la epigrafía cristiana no puede sustraerse a los usos epigráficos de su tiempo -, pero tenía un especial significado entre los cristianos: Μνήμης Χάριν o simplemente Χάρις presenta a veces en la letra inicial un criptograma que representa la forma de la cruz ([20]). Es el caso de numerosos epitafios cristianos de Frigia; uno de ellos, de Gediz, datado a finales del siglo II concluye precisamente con estas palabras que recuerdan el epígrafe de Tavira: Ευτυχή γλυκύτατα) μνήμης χάριν ([21]). Χάριν y Χαίρετε, cuyo significado preciso verbal es "¡Alegraos!", era el saludo usado por las comunidades cristianas preconstantinianas, quizás como contrasena, para indicar la alegría de un encuentro entre los miembros de la familia cristiana *(Hechos* XV, 23, XXIII, 26; Sant. I, 1.). Aparece en inscripciones, no más tarde del siglo III, en la fórmula Έν Κυρίω Χαίρειν ("Alegrarse en el Señor") ([22]), frase que inmediatamente nos remite a la carta de Pablo a los filipenses *(Phil.* IV ,4; III, 1): Χαίρετε έν Κυρίω πάντοτε πάλιν, έρύ} Χαίρετε *(Gaudete in Domino semper, iterum dico gaudete*) es decir "Como cristianos estad alegres, os lo repito, estad siempre alegres" ([23]). En los epitafios dicha expresión de alegría indica el encuento con Cristo en el momento inmediato tras la muerte, que los cristianos conmemoraban como un auténtico *dies natalis* ([24]). Los cristianos de los primeros siglos estaban familiarizados con el lenguaje evangélico en lengua griega. Las comunidades de griegos en el occidente latinohablante trasliteraban a esta lengua palabras y conceptos relativos a su fe y a su liturgia ([25]), creando, poco a poco, un lenguaje

([19]) Grossi, 1920, p. 229; Kajanto, ***Study,*** 1963, p. 18.

([20]) M.Guarducci, ***Epigrafi Greca, IV: Epigrafi sacre pagane e cristiane***, Roma 978, p. 313 nota 1; Calder,1924, p. 87 núm.4, p. 90 núm.6, p. 91 núm.10; Calder, 1955, p. 35 y lám. Ib y 2c; M.Guarducci, "Dal gioco letterale alia crittografia mística" ***ANRWII.*** 16. 2 (1978),p. 1768 ss.

([21]) Calder, 1955, pp. 33-34 y lám. II 2. El hombre que aparece en el relieve lleva en su mano izquierda un racimo de uvas.

([22]) G. B.De Rossi, "I monumenti cristiani di Porto" ***BAC*** 4, 1866 p. 41 (del siglo II-III); Id, "Notizie.Iscrizione di Porto" ***BAC*** 7, 1869, p. 48 (del siglo III); Grossi, p. 229.

([23]) Trad, de J. Mateos y L.Alonso Schokel.

([24]) E. Thylander, ***Etude sur Vepigraphie latine***, Lund 1952, p. 2-6.

([25]) Chr. Mohrmann, "Les emprunts grecs dans la latinité chrétienne", ***Vig. Chr.*** 4, 1950, p. 211.

especial sometido a cierta *disciplina Christiana* surgida del lenguaje coloquial alimentado por las lecturas comunes, en el entorno familiar y en las celebraciones religiosas, de los escritos apostólicos (26).

La expresión ίδείωτέκνω en lin. 4 denota una especial relación de afecto a los hijos más pequeños. Es muy frecuente en inscripciones cristianas. A modo de ejemplo, traemos éste epitafio conservado en el Museo Vaticano que muestra una estructura muy similar a las primeras líneas del epígrafe de Tavira: Ζώσιμος και Ευνείκη τΘίδείω τέκνω ΕυρεικΘ... *(CIG* IV 9846), en el que puede verse un anaforismo del bautismo, de una relación de filiación divina, es decir "amado hijo de Dios", *puer Dei,* τέκνον Θεού *(IG* IV 9727) (27).

El término γλυκύτατος en los epitafios cristianos constituye la expresión afectiva por antonomasia hasta finales del siglo III (28). Es precisamente en este momento cuando se afirma en los epitafios cristianos la norma de hacer constar la edad exacta de los niños difuntos, en anos, meses, días, y a veces las horas que indican tácitamente el instante de la *depositio*, pues los cristianos querían ser inhumados y no cremados, práctica que, sólo a partir del siglo III, y muy lentamente, se va generalizando, aunque su difusión temporal y espacial para cada provincia cubre etapas inseguras y distintas (29).

Como apuntaba, que se trate de un ara puede ser el principal argumento para rechazar toda relación con la ideología cristiana (30), pero insistimos en que se trataría de una familia paleocristiana

(26) B. I. Knott, "The Christian 'Special Language' in the Inscriptions" ***Vig. Chr.*** 10, 1956, p.66.

(27) Otros ejemplos en Aigrain: R. Aigrain, ***Manuel d'Épigraphie Chrétienne***, II: ***inscriptions grecques***, Paris 1913, ρ. 70 núm. 91 (Roma, Sta. Priscila: representación de paloma y texto: "a su querido hijo Filemón, que ha vivido 2 años con sus padres; ruega por nosotros a los santos), p.70 núm. 90 = ***CIG*** IV 9574 (Roma; repres.paloma y texto: "Dyonisios, nino inocente, reposa aquí entre los santos"); p. 58 núm 76 = ***IG*** XIV 2346 (De Aquileia; segunda mitad del siglo III; repr.corona; texto: "Aurelia Maximiana a su querido hijo Asclepiodote, el más dulce de todos, que ha creído en Dios y ha vivido un ano con sus padres"); etc.

(28) Grossi, p. 176; Guarducci, p. 306: "numerosi epiteti di lode che non di rado si aggiungono, negli epitafi, ai nomi dei traspassati. Di tali epiteti alcune, per esempio **7tíaxos** ***(fidelis***) e il comuníssimo γλυκύτατθ8 ***(dulcissimus),*** ricorrono anche negli epitafi greci cristiani".

(29) Février, pp.214-215.

(30) En Tavira, en el mismo lugar donde se halló nuestra inscripción se encontraron otras lápidas cristianas más tardías: E.Hübner, ***Inscriptiones Hispaniae***

aislada inserta en el modo de vida pagano y que a la hora de levantar un monumento funerario en la oficina lapidaria local se somete al catálogo disponible en el taller y a las costumbres del momento. En realidad, sólo el soporte epigráfico es pagano. Las expresiones **D(is) M(anibus)** o su correspondiente en lengua griega Θ(εοῖ) Κ(αταχθονίοῖζ) son habituales en los epitafios paganos de Roma([31])· En el epígrafe de Tavira la ausencia de tal fórmula tópica presente en epitafios contemporáneos del mismo lugar, así como la ausencia de cláusulas de delación sepulcral familiar sometidas a derecho, es una circunstancia que, aunque como todos sabemos nada prueba por sí sola, debe tenerse en consideración ante la posibilidad de encontrarnos ante gentes que, en la medida que pueden, actúan en consecuencia a su ideología cristiana. El soporte "pagano", por tanto, en nuestra opinión, sólo denota su carácter paleocristiano y excepcional en Hispania (tan excepcional e inequívoco como puede ser su grafía griega), pero no basta para descalificar el contenido general que remite a modos cristianos de expresión verbal y simbólica. El rastreo de las inscripciones cristanas preconstantinianas de Hispania es un tema pendiente de investigación, y sin duda tal investigación deberá someterse a criterios más eclécticos ([32]), pues no hay una epigrafía cristiana - pero sí cristianos - antes del siglo IV ([33]).

Christianae, Berlin 1871, 210 "prope Taviram (in agro Balsensi) in loco dicto a fonte salgada", y 299 (= J. Vives, ***Inscripciones cristianas de la Espana romana y visigoda*** = ***ICERV***, Barcelona 1969, p. 79), que a nuestros efectos sólo tienen interés como apoyo a la idea que el lugar fue cristianizado y que la necrópolis romana primitiva fue utilizada como cementerio cristiano. Sobre la necrópolis romana, A. Viana, "Balsa y la necrópolis romana de As Pedras d'el Rey" ***Arch. Esp. Arq.*** 25, 1952, 261 ss. A veces las aras paganas eran reutilizadas por los cristianos; dos ejemplos hispanos en J.Vives ***ICERV*** 309 (Alcalá de los Gazules); y 317 (Xátiva): Athanasivs ep(is)c(opu)s septimo anno consecrationis suae erexit hoc altare.

([31]) Kajanto ***Study,*** 1963, p. 9-12.

([32]) A.Ferma, "L'epigrafia cristiana prima di Costantino" ***Atti IX Congr. di Arch. Christ***., Roma 1975, Città del Vaticano 1987,p. 603: "Nelle Spagne non troviamo iscrizione cristiane che si possa dire preconstantiniane, sebbene sia moho probabile che alcuna di esse si celi fra quelle di stile indifferente giunte sino a noi..."

([33]) ***Cfr.*** el epígrafe de Tarragona ***RIT*** 233: ***Ceioniae Maximae quae / et Achoristae lib(ertae) Plautiae Divi / Veri sororis animae sanctis/simae dulcissimae innocentissirnae, arnatrici conparis***, etc. Es una placa datada, sin duda, entre el año 198-209, por la mención imperial L. Sep. Augg. nn,, pero que presenta una inusual iconografía: dos palomas que sostienen una guirnalda en el pico. Formaba parte de un sarcófago ***(RIT*** 830) de la primitiva necrópolis cristiana de Tarraco.

En los bajorrelieves funerarios griegos se representaba el alma de los difuntos bajo forma de palomas bebiendo de la fuente Mnemosyne. Según la ley mosaica *(Exodo* 13, 3; 13, 11; *Levit.* 5, 7; 12, 8), la ofrenda de "un par de tórtolas o dos pichones" tenía un carácter purificatorio tras el nacimiento del varón primogénito (Lucas II, 22-24). Los cristianos tomaron posiblemente de la tradición judía este símbolo añadiendo a su significante primero de pureza e inocencia un significado más complejo como símbolo de una nueva vida en Cristo. La paloma puede considerarse símbolo de Cristo mismo en rituales de paso tan "carismáticos" para los cristianos como son el bautismo o el momento de la muerte ([34]), y su representación en epitafios es muy frecuente junto a racimos o cestos de uvas ([35]). La imagen de la paloma en epitafios de niños muy pequefños es una señal de pertenencia a la comunidad cristiana, y de que el pequeño había sido bautizado (veoc|)G)Ticn;òç) tal como se deduce claramente de un epígrafe romano de una niña fallecida a la edad de un año y cinco meses *(CIG* 9810) ([36]). Las representaciones del orante y/o de la paloma se introdujeron en los epitafios romanos a finales del siglo II ([37]). Formaban parte del numeroso repertorio simbólico que las comunidades cristianas asimilaron de la imaginería pagana contemporánea ([38]). Esta afirmación concierne también a la figura que aparece en el lado opuesto de este ara: el racimo de uvas. En las creencias paganas, las uvas, y la vendimia, podían relacionarse con el culto de Venus, de Baco, o formaban parte de los misterios isíacos, contexto de religiones salvificas de donde lo toman las comunidades cristianas personificando en Cristo toda la

([34]) Tert. ***De bapt.*** 8; Cyprian. ***De unitate Ecclesiae*** 9; Cyrill.Alex.,***De adoratione in spiritu et ventate*** 15; Prud., ***Peristephanon*** 3,161-172; Ambros. ***De Isaac vel anima*** 4,34; Agust., ***Ioan.Evang.Tractatus*** 6,2,12; Greg.Nyss. ***Adversus eos qui differunt baptismum*** (PG 46,421). Véase P. Seethaler, "Die Taube als Bild des Heiligen Geistes" ***Erbe und Auftrag*** 37, 1961, 183-194, y J.Poeschke, "Taube", en E.Kirschbaum, ed: ***Lexicon der christlichen Iconographie*** V, 1972, cols. 241-244.

([35]) O.Marucchi, ***Christian epigraphy*** [Milano 1910; Cambridge 1911], repr.Chicago 1974,p.65; E.Kirchsbaum ***et alii, La tumba de San Pedro y las catacumbas romanas***, Madrid 1954, p.297.

([36]) Aigrain, p. 94.

([37]) F. Sühling, "Taube und orante" ***Römische Qartalschrift*** 39, 1931, 333-354; E. Kirschbaum, pp. 295-297.

([38]) Véase en general sobre este proceso, A.Grabar, ***Christian Iconography. A study of its origins***, Princeton, N. J., 1968, espec. 31-54.

carga mística (* 39), y por extension como símbolo de la unidad eclesial (40). Al igual que la paloma, las uvas son metáfora de iniciación a Cristo, al bautismo o al catecumenado (Cyrill. Jer. *Catech* .1) y unido a la paloma, viene a decir Thomas, expresa la beatitud del alma virtuosa en la vida que comienza para el cristiano en el momento mismo de la muerte (41). Una explicación más sencilla, pero igualmente posible, respecto a las uvas es que su representación puede tener también un valor de recordatorio, latréutico, oblativo, pues era frecuente entre la iglesia primitiva hacer ofrendas con frutos de la tierra, dependiendo de cada estación del año *(.Didaché* XIII 3-4). La representación de las uvas, por tanto, induce a pensar que el pequeño Tatiano murió en la época del año cuando maduran las uvas o se hace la vendimia, es decir en septiembre u octubre.

*

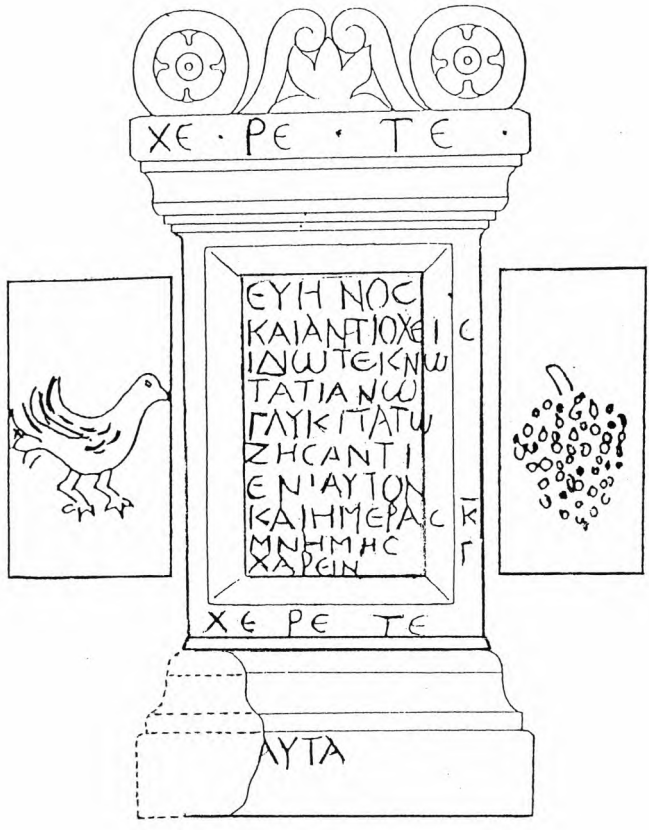
Si se dan por válidos estos argumentos y se acepta para este epígrafe la calificación condicional de "cristiano", se pueden matizar algunas cuestiones sobre los primeros momentos del cristianismo en Hispania. En efecto, por este documento no puede ni debe afirmarse que en esta zona suroccidental de Hispania, a mediados del siglo III, hubiera grupos de cristianos llegados desde oriente por vía marítima que actuaran como focos difusores de esta religión. Sirve, sin embargo, para argumentar que, cuando el cristianismo se estableció en algunos puntos meridionales de la Bética o núcleos romanizados de Lusitania, podía haber pequeños grupos o familias inmigrantes de origen oriental,

(39) R.Eisler, "Orphisch-Dionysische Mysteriengedanken in der christlichen Antike" ***Vortr.Warb.*** 1922/1923, 2; cfr. D. Maliardo, "La vite negli monumenti cristiani di Napoli e della Campania" ***RAC*** 25, 1949, 73 ss; G.Schreiber, "Die Weinlese in der kirchlichenKultur" ***Perennitas, Festschr.Michels,*** 1963,107-214; O.Nussbaum, "Die große Traube Christus" JbAC 6, 1963, 136-143 .

(40) H.Lother, ***Realismus und Symbolismus in der altchristlichen Kunst***, 1931, 39. Recuérdese, en el evangelio de Juan XV 1-17, la frase de Cristo: "Yo soy la vid y vosotros los sarmientos". Sobre la simbologia de la vid en este pasaje: A.Jaubert, "L'image de la Vigne (Jean 15)" ***Oikonomia. Homm. Cullman***, Hamburgo 1967, 93--99, H.van den Bussche, "La vigne et ses fruits ***{Jean*** 15,1-8)" BVC 26, 1959, 12-18, y B.Schwank, "Ich bib der wahre Winstock" ***SeinSend*** 28, 1963, 244-258.

(41) A.Thomas, ***Lexikon,W ,co\A95*** "in der Grabeskunst Trauben in Verbindung mit der Taube Symbole der Tugend, bes.der Gottesliebe oder auch des jenseitigen glücklichen Lebens seien" . Véase también F. Sühling, ***Die Taube als religiöses Symbol im christlichen Altertum,*** Friburgo 1930, 181 ss.

cuya religión/religiosidad cristiana permanecía larvada y temerosa en un mundo cívico y religioso dominado por el paganismo, pero que, en determinado momento, estas gentes orientales, grecohablantes, pudieron actuar como receptores y aceleradores del cristianismo que como ideología religiosa (teología) llegaba a Hispania, con toda probabilidad, de la mano del pujante clero africano.


ΧΕ · ΡΕ · ΤΕ ·
ΕΥΗ ΝΟC
ΚΑΙΑΝΤΙΟΧΕΙ C
ΙΔΩΤΕΙCΝΩ
ΤΑΤΙΑΝΩ
ΓΛΥΚΙΤΑΤΩ
ΖΗCΑΝΤΙ
ΕΝΙΑΥΤΟΝ
ΚΑΙΗΜΕΡΑC Κ
ΜΝΗΜΗC Γ
ΧΑΡΕΙΝ
ΧΕ ΡΕ ΤΕ
ΑΥΤΑ